

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y
Humanidades, Asunción, Paraguay.**

ISSN en línea: 2789-3855, marzo, 2025, Volumen VI

**Causas y consecuencias del alcoholismo en los
jóvenes universitarios**

**Causes and consequences of alcoholism in young university
students**

Sandra Emilia Santiago Lorenzana

a2213410185@alumnos.uat.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0003-9589-2717>
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Nuevo Laredo – México

Mónica Tovar Martínez

a2213410189@alumnos.uat.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0009-7237-0209>
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Nuevo Laredo – México

Delani Lizeth Pedroza Martínez

a2213410170@alumnos.uat.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0003-5792-1513>
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Nuevo Laredo – México

Alejandra Solís Guerra

a2181410084@alumnos.uat.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0008-1319-7857>
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Nuevo Laredo – México

Cecilia Jael Pavón Castro

a2213410170@alumnos.uat.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0003-5792-1513>
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Nuevo Laredo – México

Nayeli Itzel Amado Ramírez

a2213410109@alumnos.uat.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0003-1081-655>
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Nuevo Laredo – México

Alberto Pérez Santiago

A220410097@alumnos.uat.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0009-2329-9950>
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Nuevo Laredo – México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i2.3850>

Artículo recibido: 16 de abril de 2025.

Aceptado para publicación: 30 de abril de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i2.3850>

Causas y consecuencias del alcoholismo en los jóvenes universitarios

Causes and consequences of alcoholism in young university students

Sandra Emilia Santiago Lorenzana¹

a2213410185@alumnos.uat.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0003-9589-2717>
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Nuevo Laredo – México

Mónica Tovar Martínez

a2213410189@alumnos.uat.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0009-7237-0209>
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Nuevo Laredo – México

Delani Lizeth Pedroza Martínez

a2213410170@alumnos.uat.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0003-5792-1513>
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Nuevo Laredo – México

Alejandra Solís Guerra

a2181410084@alumnos.uat.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0008-1319-7857>
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Nuevo Laredo – México

Cecilia Jael Pavón Castro

a2213410170@alumnos.uat.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0003-5792-1513>
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Nuevo Laredo – México

Nayeli Itzel Amado Ramírez

a2213410109@alumnos.uat.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0003-1081-655>
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Nuevo Laredo – México

Alberto Pérez Santiago

A220410097@alumnos.uat.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0009-2329-9950>
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Nuevo Laredo – México

Artículo recibido: 16 de abril de 2025. Aceptado para publicación: 30 de abril de 2025.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El alcohol es la sustancia psicoactiva que más se consume en México y en el mundo. Su consumo se extiende al 7% de la población mundial, afectando alrededor de 400 millones de personas. Los riesgos del consumo de alcohol son diversos y van desde una salud física, mental y emocional deteriorada

¹ Autora de correspondencia.


hasta problemas de diversos tipos de violencia. El consumo de alcohol afecta no solo a quienes lo consumen, sino también a las personas que les rodean, familia y amistades. Esta investigación busca brindar un marco teórico que contribuya en ampliar la comprensión de las causas que originan la dependencia al alcohol, los riesgos y consecuencias de su consumo en los jóvenes universitarios. Se realizó una revisión de literatura en Web of Science y se utilizó el programa AtlasTi para analizar la información. Se encontró que el consumo de alcohol en los estudiantes se vincula con un bajo rendimiento académico y que desde las universidades se pueden implementar estrategias que promuevan la reducción de su consumo.

Palabras clave: alcohol, educación superior, estrategias de afrontamiento, rendimiento académico, violencia

Abstract

Alcohol is the most widely consumed psychoactive substance in Mexico and the world. Its consumption extends to 7% of the world's population, affecting around 400 million people. The risks of alcohol consumption are diverse and range from deteriorated physical, mental and emotional health to problems of various types of violence. Alcohol consumption affects not only those who consume it, but also the people around them, family and friends. This research seeks to provide a theoretical framework that contributes to a better understanding of the causes of alcohol dependence and the risks and consequences of alcohol consumption in young university students. A literature review was carried out in Web of Science and the AtlasTi program was used to analyze the information. It was found that alcohol consumption in students is associated with poor academic performance and that universities can implement strategies to promote the reduction of alcohol consumption.

Keywords: alcohol, higher education, coping strategies, academic performance, violence

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Santiago Lorenzana, S. E., Tovar Martínez, M., Pedroza Martínez, D. L., Solís Guerra, A., Pavón Castro, C. J., Amado Ramírez, N. I., & Pérez Santiago, A. (2025). Causas y consecuencias del alcoholismo en los jóvenes universitarios. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (2), 2553 – 2564. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i2.3850>

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con la Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones (CONASAMA) el alcohol es la sustancia psicoactiva más consumida en México y a nivel mundial (CONASAMA, 2024).

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) refiere a las sustancias psicoactivas como “compuestos naturales o sintéticos, que actúan sobre el sistema nervioso generando alteraciones en las funciones que regulan pensamientos, emociones y el comportamiento” (OPS, 2025, párr. 1). Hurtado (2025) afirma que la adicción al alcohol se origina por una combinación de factores, entre los cuales se encuentra la “genética, el entorno social y el comportamiento individual y que estos elementos influyen en la susceptibilidad de una persona a desarrollar problemas relacionados con el consumo de alcohol” párr. 13).

Según cifras de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el 7% de la población en el mundo, es decir alrededor de 400 millones de personas de 15 años o más, viven con Trastornos por Consumo de Alcohol (TCA), de los cuales 209 millones (3.7% de la población adulta en el mundo) viven con dependencia a su consumo (OMS, 2024). El alcoholismo o el Trastorno por Consumo de Alcohol (TCA) es un problema de salud que afecta a hombres y a mujeres por igual, aunque la prevalencia del consumo es superior en los varones. En ese sentido, a nivel global, de los consumidores de alcohol, el 52.2 % son hombres y el 35.4% mujeres (OMS, 2024b).

En México, el consumo de alcohol inicia alrededor de los 15 a los 17 años (CONASAMA, 2024), y se vincula con diversos riesgos para la salud. Por ejemplo, se asocia con problemas económicos, mayores riesgos de abusos sexuales y el desarrollo de enfermedades crónicas (OMS, 2018). También se vincula con enfermedades hepáticas, cardíacas, traumatismos, violencia y trastornos mentales (CONASAMA, 2024).

En el ámbito educativo, el consumo de alcohol se vincula con el deterioro de la salud mental y con un bajo rendimiento académico. El rendimiento académico es uno de los indicadores que permiten evaluar el aprendizaje y la calidad educativa (Ramos y Roque, 2021); y la salud mental de los estudiantes impacta en el bienestar y el rendimiento académico de estos (García y Ramos, 2022). En ese sentido, la Administración de Servicios de Salud Mental y Abuso de Sustancias (SAMHSA, por sus siglas en inglés) afirma que los estudiantes que consumen alcohol en grandes cantidades tienen mayores dificultades para concentrarse y cumplir con sus responsabilidades (SAMHSA, 2020). Los estudiantes que consumen alcohol presentan bajas calificaciones, faltan más a clases, y tienen conductas agresivas dentro de la universidad.

Por lo que mediante este trabajo se busca brindar un marco teórico que permita ampliar la comprensión de las causas y riesgos del consumo de alcohol, así como también identificar acciones que se puedan implementar en el ámbito educativo para prevenir el consumo de alcohol en edades tempranas y disminuirlo en los adultos.

METODOLOGÍA

Para llevar a cabo este trabajo, la búsqueda de información se realizó mediante la base de datos Web of Science. Para la elaboración de los apartados teóricos se consideraron los siguientes tipos de documentos disponibles: artículos, libros, capítulos de libro, ponencias y revisiones sistemáticas. De manera posterior para realizar un análisis de palabras clave en el sistema AtlasTi, se descargó la información de las publicaciones de la base de datos Web of Science en un documento en Microsoft Excel, para después trasladarlo a un documento de Microsoft Word, se tradujo al español y se sometió al análisis del software. En el apartado de resultados se parte de la fundamentación teórica y de manera posterior se muestra la nube de palabras realizada mediante la versión 25 del sistema AtlasTi.

RESULTADOS

¿Cuáles son las causas que provocan que los estudiantes consuman alcohol?

Según el Informe sobre la Situación de la Salud Mental y el consumo de sustancias en México del Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz algunas de las causas que influyen en que los estudiantes consumen alcohol son la presión social por parte de familia o amigos, el estrés académico o laboral, ansiedad o depresión, antecedentes de familiares que consumen alcohol y la venta de alcohol en sucursales cercanas a las universidades (Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, 2024).

El alcoholismo y los antecedentes familiares

El abuso de sustancias, en particular el alcohol, es una problemática creciente entre los jóvenes universitarios, cuyos efectos en la salud pueden ser severos y, en muchos casos, están estrechamente vinculados a antecedentes familiares de consumo de sustancias. En este sentido, la densidad de antecedentes familiares de problemas de uso de sustancias influye significativamente en la probabilidad de que los estudiantes desarrollen trastornos relacionados con el alcohol. De esta manera, los jóvenes que crecen en hogares con historial de abuso de alcohol pueden ser más propensos a replicar estos patrones de consumo, lo que incrementa el riesgo de problemas de salud asociados al alcoholismo. De acuerdo con Ibañez (2008) "los estudios de epidemiología genética han puesto de manifiesto que las adicciones tienen una moderada a alta heredabilidad" (p.1). En esa línea Hurtado (2025) afirma que "se estima que entre un 50% y un 60% de la vulnerabilidad puede ser atribuida a factores hereditarios" (párr. 14).

Esta predisposición genética, combinada con el entorno familiar, como la exposición al consumo de alcohol en el hogar, aumenta considerablemente la probabilidad de que los estudiantes universitarios con antecedentes familiares de abuso de sustancias se involucren en el consumo excesivo de alcohol. A su vez, el hecho de que los jóvenes imiten las conductas observadas en su familia refuerza la relación entre los antecedentes familiares y el riesgo de desarrollar un trastorno por consumo de alcohol, afectando negativamente su bienestar físico y mental a largo plazo.

Impacto económico del consumo de alcohol.

El nivel socioeconómico y la estructura demográfica de las familias son factores clave al estudiar el consumo de alcohol, ya que, por un lado, influyen en los hábitos de consumo y, por otro, determinan cómo se distribuye el ingreso dentro del hogar (González, 2014). Los resultados del estudio de Economics Health son claros: indican que el consumo problemático de alcohol tiende a aumentar cuando la economía crece menos, y cuando las tasas de inflación y desempleo aumentan. El consumo excesivo, el abuso y la dependencia del alcohol se incrementan durante los períodos de crisis económica (RIMA, 2023).

¿Cuáles son las consecuencias del consumo de alcohol en los estudiantes?

El consumo del alcohol se vincula con la violencia y con el riesgo de sufrir eventos traumáticos derivados de los diferentes tipos de agresiones (CONASAMA, 2024). De acuerdo con el Instituto Nacional sobre el Abuso del Alcohol y el Alcoholismo (NIAAA, por sus siglas en inglés) el consumo de alcohol puede provocar agresiones sexuales, debido a que reduce la capacidad de consentimiento y la percepción del peligro. Algunos estudios muestran que el 60% de las agresiones sexuales en universitarios ocurren bajo los efectos del alcohol (NIAAA, 2019).

Por otra parte, el consumo prolongado de alcohol se relaciona con el surgimiento de enfermedades crónicas como el VIH, cirrosis hepática, cardiopatías, trastornos neurológicos y cáncer (OMS, 2018).

Así como también con el cáncer de próstata agresivo y no agresivo y con el Virus del Papiloma Humano (Zhou et al., 2016).

El alcohol afecta al cerebro al reducir su actividad y en la liberación de los impulsos más básicos. Esto puede hacer que la persona que está bajo los efectos del alcohol se pueda comportar de una manera más compulsiva y lleve a cabo actos que de otra manera no haría. Lo que puede generar conflictos en la vida personal, económica y afectar las relaciones personales, ya sea con la pareja, familia o amigos (Ministerio de Sanidad, 2023).

El abuso del alcohol puede afectar negativamente las relaciones personales de una persona, ya que puede generar conflictos y dificultades para conectarse de manera saludable con los demás. Además, el consumo excesivo de alcohol suele interferir con el rendimiento en el trabajo y en las tareas cotidianas, lo que impacta en la productividad de la persona y genera una carga adicional para quienes la rodean, en el ámbito laboral y personal (Drinkaware, 2023).

La cantidad de alcohol ingerida es un factor muy importante para el desarrollo de una Enfermedad Hepática por Alcohol (EHA). La enfermedad hepática por alcohol (EHA) abarca un espectro amplio que va desde “el hígado graso simple hasta las formas más graves de enfermedad hepática, incluyendo la hepatitis alcohólica (HA), la cirrosis y el carcinoma hepatocelular (CHC)” (Lazarte et al., 2016, p.19). En ese sentido, el riesgo de padecer EHA incrementa cuando se consume de “60-80 g de alcohol al día por diez años o más en hombres y 20 g al día en mujeres” (Lazarte et al., 2016, p.19).

Por otro lado, el padecer algún trastorno mental hace que la persona tenga una mayor propensión a ser alcohólico, debido a que en el consumo de la sustancia representa una vía de escape del sufrimiento. No obstante, aunque sea un consumo reducido el organismo se acostumbra a la ingesta y se va creando una dependencia (Pérez, 2024).

Impacto en los abusos sexuales por el alcoholismo

El abuso sexual es un problema serio con repercusiones significativas en la vida de las víctimas. Cuando se relaciona con el consumo excesivo de alcohol, las probabilidades de que ocurra aumentan, así como sus efectos negativos. El alcohol puede alterar el comportamiento de quienes lo consumen, disminuyendo su capacidad de juicio y autocontrol. Esto puede facilitar que los agresores actúen sin medir las consecuencias y que las víctimas se encuentren en una situación de vulnerabilidad mayor. Los resultados de la investigación de Llopis et al. (2014) muestran que “el consumo de alcohol supone un incremento añadido en la frecuencia de la violencia ejercida y que los hombres que no consumen alcohol ejercen violencia en menor porcentaje que los que sí lo hacen” (p.1).

El impacto del abuso sexual en las víctimas puede manifestarse en diferentes ámbitos de su vida, tanto a corto como a largo plazo. Según estudios previos, las repercusiones psicológicas y en la salud mental de las víctimas pueden ser permanentes y estas pueden incluir el desarrollo de trastorno de estrés postraumático (TEPT), ansiedad y depresión, así como sentimientos de culpa, baja autoestima y pensamientos en torno a la muerte (Ramos, 2024). Además, muchas víctimas experimentan dificultades en sus relaciones interpersonales y pueden desarrollar pensamientos suicidas como consecuencia del trauma sufrido (Koss, 1993).

Las consecuencias físicas también son relevantes, ya que el abuso sexual puede conllevar infecciones de transmisión sexual, lesiones corporales y embarazos no deseados. En algunos casos, las secuelas pueden extenderse por largo tiempo, generando problemas de salud crónicos. Además, existen impactos sociales y económicos, como dificultades en el ámbito educativo y laboral, aislamiento social y la posibilidad de desarrollar problemas con el abuso de sustancias como estrategia de afrontamiento inadecuada (Messman-Moore & Long, 2000).

Otro factor determinante es la desigualdad de género y las relaciones de poder. En algunas circunstancias, el abuso sexual puede ser utilizado como una herramienta para reafirmar el control sobre otra persona. El consumo de alcohol, en estos casos, puede servir como excusa para minimizar la responsabilidad del agresor y dificultar la denuncia por parte de la víctima (Koss, 1993).

¿Cómo se puede intervenir o tratar la dependencia al alcohol?

El consumo excesivo de alcohol entre jóvenes universitarios representa un problema de salud pública que se asocia con múltiples consecuencias y riesgos a corto, mediano y largo plazo. Por lo que se requiere abordar esta problemática desde diversas aristas. En este apartado se mencionan algunas de las intervenciones que en estudios han resultado eficaces para tratar la dependencia al alcohol.

En el estudio de González et al. (2011) se evaluó la eficacia de un programa que combinaba Terapia de Incremento de la Motivación (TIM) y Terapia Cognitivo-Conductual (TCC), y se encontró que ambas intervenciones fueron efectivas en la reducción del consumo de alcohol y en la prevención de recaídas a largo plazo. Por otro lado, las intervenciones psicosociales también son eficaces en el tratamiento del alcoholismo (Pastor, 2006). Estas incluyen técnicas cognitivo-conductuales enfocadas en modificar los pensamientos y los comportamientos relacionados con el consumo de alcohol. De tal manera que la prevención de recaídas se centra en identificar y manejar situaciones de riesgo, desarrollar habilidades de afrontamiento y fomentar cambios en el estilo de vida para mantener la abstinencia (Pastor, 2006).

En el ámbito universitario, se han implementado programas de consejo breve a estudiantes que consumen alcohol en exceso. Estos programas proporcionan retroalimentación sobre patrones de consumo y consecuencias negativas, establecen metas de consumo y desarrollan estrategias de cambio. En un estudio realizado en la Universidad Autónoma de Aguascalientes se encontró que trece de veinte estudiantes participantes en la investigación, redujeron significativamente la cantidad y la frecuencia del consumo tras una sesión de consejo breve (Salazar Garza et al., 2012).

Aunado a lo anterior, las intervenciones preventivas dirigidas a adolescentes han evidenciado cambios en la actitud de los jóvenes y en la reducción en el consumo de alcohol. Un programa que se aplicó en 141 adolescentes en riesgo mostró que las actividades didácticas y socioeducativas fortalecieron actitudes contrarias al consumo y aumentan la resistencia a la presión grupal, modificando el patrón de ingesta y la frecuencia de consumo (Moral et al., 2009). Por último, una revisión integrativa analizó diversas intervenciones para reducir el consumo de alcohol en jóvenes universitarios, destacando la efectividad de las intervenciones breves entregadas digitalmente, tanto en la web como en teléfonos inteligentes, para disminuir el consumo de riesgo en esta población (Martín del Campo et al., 2022).

Para reducir la incidencia de los abusos sexuales relacionados con el consumo de alcohol, es fundamental implementar estrategias de prevención y medidas de intervención. Las universidades pueden desempeñar un papel clave mediante campañas de concienciación sobre los riesgos del consumo excesivo de alcohol y su relación con la violencia sexual. Programas de educación sobre el consentimiento y la promoción de un consumo responsable pueden ayudar a disminuir la vulnerabilidad de los jóvenes universitarios. Además, es esencial mejorar los servicios de apoyo para las víctimas, incluyendo asesoramiento psicológico y asesoría legal, para garantizar que quienes han sufrido abuso reciban la ayuda necesaria (Abbey, 2002).

¿Cómo pueden contribuir las escuelas en la reducción del consumo de alcohol?

Las instituciones educativas representan para muchos estudiantes un segundo hogar. Esto debido a que pasan algunas veces incluso más horas de las que se encuentran en sus casas. Por lo tanto, las actividades que desempeñan en las escuelas tienen un impacto significativo para los estudiantes. A

nivel institucional y global, es la educación uno de los medios que permiten el progreso social y desarrollar una comunidad para elevar la calidad de vida de las personas (Ramos, 2020). No obstante, este proceso requiere de actualizaciones constantes para que pueda cubrir las demandas de la sociedad cambiante y promover la cultura del bienestar (Ramos-Monsivais, 2023).

Aunque una de las propuestas que surgen son la creación de centros de bienestar escolar en donde se capacite a los jóvenes en estrategias socioemocionales y se brinden diversos tipos de terapias que promuevan la salud mental (Ramos-Monsivais, 2023), crear un centro no siempre es factible por diversas circunstancias y por los recursos limitados con los que cuentan las escuelas. Por lo que se pueden promover programas de aprendizaje socioemocional periódicos con el mismo propósito. Mediante estos programas los estudiantes pueden incrementar su resiliencia y tomar mejores decisiones (Ramos y Ramos, 2021).

En las escuelas los jóvenes desarrollan distintos hábitos y es donde establecen vínculos con sus pares, pues generan amistades con sus compañeros y en algunas ocasiones hasta con sus profesores. No obstante, no todas las actividades que pueden ocurrir en los centros escolares generan bienestar. Pues diversos estudios han señalado que la vida universitaria puede ser un factor de riesgo para el abuso de alcohol debido a la presión social y la disponibilidad de bebidas alcohólicas (Wechsler & Nelson, 2008).

Por ello las universidades también deben proporcionar acceso a servicios de salud mental y tratamiento para aquellos estudiantes que ya presentan problemas con el consumo de alcohol. De acuerdo con Schulenberg et al. (2019), los centros de salud universitarios juegan un papel clave en la detección temprana y el tratamiento de la adicción, ya que pueden ofrecer terapia cognitivo-conductual, grupos de apoyo y derivaciones a especialistas. La integración de estos servicios dentro del entorno universitario facilita el acceso al tratamiento sin estigmatización.

El tratamiento de la adicción al alcohol en las universidades requiere un enfoque integral que combine prevención, acceso a tratamiento y normativas efectivas. A medida que las investigaciones avanzan, es fundamental que las instituciones adapten sus estrategias a las nuevas realidades del consumo de alcohol entre los estudiantes (Patrick et al., 2020). La colaboración entre universidades, especialistas en salud mental y organizaciones gubernamentales será clave para mejorar la efectividad de estas iniciativas y reducir el impacto del alcoholismo en la población estudiantil.

Además, estrategias como el establecimiento de normativas estrictas sobre el consumo de alcohol dentro de los campus universitarios es una medida que puede reducir significativamente los índices de abuso. Estudios han demostrado que políticas como la prohibición del alcohol en residencias estudiantiles y la imposición de sanciones por conductas relacionadas con su consumo ayudan a disminuir el problema (Saltz et al., 2010). Sin embargo, la eficacia de estas medidas depende en gran medida del compromiso institucional y de la participación de la comunidad universitaria en su cumplimiento.

Se requiere de diseñar, implementar y promocionar programas y estrategias de prevención dirigida a los niños y a los adolescentes. Tales programas deberían ayudar a sensibilizar a la población sobre los efectos del consumo de alcohol y los actos violentos que se derivan de su consumo (CONASAMA, 2024). En ese sentido también se pueden incluir estrategias de prevención basadas en la terapia cognitivo-conductual y con el apoyo de asociaciones especializadas (NIAAA, 2019; Instituto Nacional de Psiquiatría, 2019).

Algunas recomendaciones finales

El Gobierno de España (2025) para prevenir un consumo de riesgo de alcohol propone lo siguiente: al menos dos días a la semana no consumas alcohol, bebe con calma y si puedes rebajarlo con otras

universidades tienen una responsabilidad significativa en la prevención y el tratamiento de la adicción al alcohol entre sus estudiantes. Dado que la vida universitaria puede favorecer conductas de riesgo relacionadas con el consumo, es esencial que estas instituciones adopten un enfoque integral que combine educación preventiva, servicios de salud mental accesibles y políticas claras sobre el uso de alcohol.

Se necesita la colaboración entre universidades, profesionales de la salud y organismos gubernamentales para fortalecer las estrategias existentes y adaptarlas a las cambiantes dinámicas del consumo estudiantil. Solo a través de un compromiso colectivo y permanente es posible reducir el impacto del alcoholismo en el entorno universitario y promover el bienestar de toda la comunidad educativa.

REFERENCIAS

- Abbey, A. (2002). Alcohol-related sexual assault: a common problem among college students. *J Stud Alcohol Suppl.* (14):118-28. <https://doi.org/10.15288/jsas.2002.s14.118>
- CONASAMA. (2024). Hoja de datos: Panorama de la demanda de atención por consumo nocivo de alcohol en México. <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/957924/HD14112024.pdf>
- Drinkaware. (2023). ¿Cómo puede afectar el consumo de alcohol a las personas que te rodean?. Drinkaware. <https://www.drinkiq.com/es-mx/support-with-drinking/how-can-drinking-affect-the-people-around-you>
- García, E. y Ramos, C. (2022). Bienestar psicológico y estrategias de afrontamiento en estudiantes de educación superior en tiempos de pandemia. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.* 9(2). <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i2.3142>
- Gobierno de España. (2025). Alcohol ¿Cuánto es mucho?. https://www.sanidad.gob.es/areas/promocionPrevencion/alcohol/documentosTecnicos/docs/Alcohol_cuanto_es_mucho.pdf
- González, G. M., Rodríguez, F. J., & Pérez, J. (2011). Eficacia de un programa de intervenciones terapéuticas en estudiantes universitarios diagnosticados con dependencia al alcohol. *Salud Mental,* 34(3), 195-202.
- González, M. L. (2014). El consumo de alcohol en estudiantes universitarios: Una revisión de la literatura. *Revista Colombiana de Psiquiatría,* 43(2), 73-80. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2014.04.002>
- Hurtado, M. (2025). Causas y efectos de la Adicción al Alcohol. *AGS Psicólogos.* <https://www.ags-psicologosmadrid.com/adicciones/adiccion-al-alcohol-2/>
- Ibañez, I. (2008). Genética de las adicciones. *Adicciones.* 20(2), 103-109. <https://www.redalyc.org/pdf/2891/289122057001.pdf>
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz. (2024). Informe sobre la situación de la salud mental y el consumo de sustancias en México. <https://www.gob.mx/conasama/documentos/informe-sobre-la-situacion-de-la-salud-mental-y-el-consumo-de-sustancias-en-mexico>
- Koss, M. P. (1993). Rape among college women: Incidence and prevalence. *Journal of Consulting and Clinical Psychology,* 61(2), 332-340.
- Lazarte, R., Pavez, C. y Poniachik, T. (2016). Enfermedad hepática por alcohol. *Gastroenterol. Latinoam,* 27(1), 18-30. <https://gastrolat.org/DOI/PDF/10.0716/gastrolat2016n100003.pdf>
- Llopis, C., Rodríguez, M.I., & Hernández, I. (2014). Relación entre el consumo abusivo de alcohol y la violencia ejercida por el hombre contra su pareja en la unidad de valoración integral de violencia de género (UVIVG) de Sevilla. *Cuadernos de Medicina Forense,* 20(4), 151-169. <https://dx.doi.org/10.4321/S1135-76062014000300002>
- Martin del Campo, A. S., Medina, P., & Calixto, G. (2022). Intervenciones para reducir el consumo de alcohol en jóvenes universitarios: una revisión integrativa. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo,* 24, 1-11. <https://www.redalyc.org/journal/1452/145274753015/html/>

Messman-Moore, T. L., & Long, P. J. (2000). The role of childhood sexual abuse sequelae in the sexual revictimization of women: An empirical review and theoretical reformulation. *Clinical Psychology Review*, 20(1), 1-28.

Ministerio de Sanidad. (2023). ¿Qué saber sobre la vida saludable?. Gobierno de España. <https://estilosdevidasaludable.sanidad.gob.es/consumo/queSaber/vida/home.htm#:~:text=En%20realidad%2C%20el%20alcohol%20deprime,pareja%2C%20familiares%20o%20de%20amistad>

Moral, M. de la V., Rodríguez, F. J., Ovejero, A., & Sirvent, C. (2009). Cambios actitudinales y reducción del consumo de alcohol en adolescentes a partir de un programa de intervención psicosocial. *Adicciones*, 21(1), 53-60. Recuperado de <https://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/231>

NIAAA. (2019). The link between alcohol and sexual assault. <https://www.niaaa.nih.gov/alcohol-effects-health/alcohol-topics/datos-y-estadisticas-sobre-el-alcohol>

OMS. (2018). Informe sobre la situación mundial del alcohol y la salud 2018. <https://www.paho.org/es/documentos/informe-sobre-situacion-mundial-alcohol-salud-2018-resumen>

OMS. (2024b). Alcohol. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol>

OPS. (2025). Uso de sustancias. Organización Panamericana de la Salud. <https://www.paho.org/es/temas/uso-sustancias>

Organización Mundial de la Salud. (2024). Global status report on alcohol and health and treatment of substance use disorders. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240096745>

Pastor, A. (2006). Intervenciones psicosociales en alcoholismo. *Trastornos Adictivos*, 8(2), 87-97. Recuperado de <https://www.elsevier.es/es-revista-trastornos-adictivos-182-articulo-intervenciones-psicosociales-alcoholismo-13045023>

Patrick, M. E., Schulenberg, J. E., Martz, M. E., & Maggs, J. L. (2020). College student substance use: Patterns, motives, and consequences. *Annual Review of Clinical Psychology*, 16(1), 141-163.

Pérez, L. P. (2024). Adicción al alcohol: síntomas, patologías asociadas, y tratamiento. *Avance Psicólogos*. https://www.avancepsicologos.com/adiccion-al-alcohol-sintomas-patologias-asociadas-y-tratamiento/#Causas_de_la_adiccion_al_alcohol

Ramos, C. (2024). ¿Cómo se vive la violencia contra la mujer en redes sociales en México?. In *La trama del pensamiento: palabra, mente y belleza en la cultura contemporánea* (pp. 591-611). Dykinson.

Ramos, C. & Roque, R. (2021). La influencia docente y el rendimiento académico en estudiantes de una Universidad Pública Mexicana. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 8(spe4), 00007. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i.2755>

Ramos, C. (2020). Tendencias en Educación Superior: Aprendiendo de Argentina, Chile, Costa Rica y VinculatégicaEfan, 2(6), 1139-1152. Recuperado de: http://www.web.facpya.uanl.mx/vinculategica/Vinculategica6_2/12_Ramos.pdf

Ramos, C., & Ramos, J. (2021). Impacto geoterritorial en la toma de decisiones de estudiantes de educación básica de Nuevo Laredo Tamaulipas. *Forhum International Journal of Social Sciences and Humanities*, 3(5), 112-128.

Ramos-Monsivais, C. (2023). Inclusion of identity's formation and diverse sexual orientation in Socio-Emotional learning programs of secondary education. *Revista Electrónica Educare*, 27(3), 518-534. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.27-3.17191>

RIMA. (2023). Los resultados de este estudio muestran la relación entre el consumo de alcohol y las variables económicas, como la inflación y el desempleo. RIMA. <https://ssl.rima.org/Noticia.aspxIdNota=3014#:~:text=Los%20resultados%20de%20este%20estudio,de%20inflaci%C3%B3n%20y%20el%20desempleo>

Salazar, M. L., Pérez, J. L., Avila, O. P., & Vacio, M. de los Á. (2012). Consejo breve a universitarios que consumen alcohol en exceso: resultados iniciales. *Psicología y Salud*, 22(2), 235-243. <https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/549>


Saltz, R. F., Paschall, M. J., McGaffigan, R. P., & Nygaard, P. M. (2010). Alcohol risk management in college settings: The Safer California Universities randomized trial. *American Journal of Preventive Medicine*, 39(6), 491-499.

SAMHSA. (2020). Resultados de la Encuesta Nacional sobre Uso de Drogas y Salud 2020. <https://www.samhsa.gov/data/data-we-collect/nsduh-national-survey-drug-use-and-health/national-releases/2020>

Schulenberg, J. E., Patrick, M. E., Kloska, D. D., Maslowsky, J., & Maggs, J. L. (2019). Substance use prevention and health promotion in higher education settings. *Journal of Adolescent Health*, 65(6), 623-636.

Wechsler, H., & Nelson, T. F. (2008). What we have learned from the Harvard School of Public Health College Alcohol Study: Focusing attention on college student alcohol consumption and the environmental conditions that promote it. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 69(4), 481-490.

Zhou, Y., Zheng, J., Li, S., Zhou, T., Zhang, P., & Li, H.B. (2016). Alcoholic Beverage Consumption and Chronic Diseases. *Int J Environ Res Public Health*, 13(6). doi: 10.3390/ijerph13060522.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .